

JUAN ANTONIO CEBRIÁN presenta la
BREVE HISTORIA de las...

CRUZADAS

Juan Ignacio Cuesta

Viva las ocho cruzadas en las que miles de guerreros cristianos batallaron contra el Islam y arrasaron Tierra Santa para conquistar el Reino de los Cielos.

JUAN ANTONIO CEBRIÁN presenta la

BREVE HISTORIA de las...
CRUZADAS

Juan Ignacio Cuesta

Súbase a la máquina del tiempo y viaje a la época de las Cruzadas. Conozca a los protagonistas de unos siglos en que los europeos comenzamos el regreso al mundo civilizado como consecuencia de guerrear contra el mundo musulmán, más culto y avanzado en ese momento.

La justificación fue liberar los Santos Lugares; la realidad, invadirlos.

La Breve Historia de las Cruzadas comienza mostrando los antecedentes que fueron creando el clima propicio para que muchos cristianos, reyes, nobles, clérigos y pueblo llano, se constituyeran en un ejército caótico y desordenado en marcha hacia Tierra Santa. Juan Ignacio Cuesta ha buscado testimonios de ambos bandos para tratar de dilucidar cuál fue la verdad. Porque, durante mucho tiempo, se vivió sólo con el relato de una de las partes, que se mostró como el ejército de Dios, cargado de razón y justicia. En realidad, vistas desde la otra parte, las Cruzadas fueron movimientos migratorios que colonizaron temporalmente el Oriente más cercano. El empleo de métodos brutales y desmedidos creó una brecha insalvable entre dos civilizaciones que aún perdura.

Este libro es también un repaso a los principales protagonistas de aquel

tiempo, sobre todo papas, reyes, señores y, especialmente, las llamadas órdenes militares. Una de ellas, los Pobres Caballeros de Cristo denominados posteriormente Templarios, fue la transmisora de una serie de conocimientos en diversas disciplinas, que llegaron hasta nosotros y se reflejaron, sobre todo, en las catedrales góticas. El proceso contra ellos les rodeó de ese aura de misterio que aún perdura y hacen que hoy día estén de permanente actualidad.

La Breve Historia de las Cruzadas pretende que el lector sea crítico y saque sus propias conclusiones, distintas de las que nos han transmitido tradicionalmente los historiadores cristianos y la Iglesia. Para ello trata de aplicar la mayor objetividad y serenidad posible, presentando diversos hechos suficientemente significativos como para formar criterios ponderados.



JUAN ANTONIO CEBRIÁN

BREVE HISTORIAwww.BreveHistoria.com

Visita la web y descarga fragmentos gratuitos de los libros, participa en los foros de debate temáticos y mucho más.

CN: 0603006011

ISBN: 84-9763-215-X

**BREVE HISTORIA
DE LAS
CRUZADAS**

JUAN IGNACIO CUESTA



*Bienaventurados los mansos,
porque ellos heredarán la Tierra.*

JESÚS DE NAZARET

*Una cosa sabemos, su Dios
es nuestro Dios.*

NOAH SEATTLE,
JEFE DE LA TRIBU DE LOS SUQUAMISH

Colección: Breve Historia (www.brevehistoria.com)
Director de la colección: Juan Antonio Cebrián
www.nowtilus.com

Título: Breve historia de las Cruzadas
Autor: Juan Ignacio Cuesta

© 2005 Ediciones Nowtilus, S.L.
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid

Editor: Santos Rodríguez
Responsable editorial: Teresa Escarpenter
Diseño y realización de cubiertas: Carlos Peydró
Diseño de interiores y maquetación: Juan Ignacio Cuesta y Gloria Sánchez
Producción: Grupo ROS (www.rosmultimedia.com)

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ISBN: 84-9763-215-X
EAN: 978-849763
Depósito legal:

Fecha de edición: Mayo 2005
Printed in Spain
Imprime: Imprenta Fareso

ÍNDICE

Prólogo de <i>Juan Antonio Cebrián</i> :	
LAS CRUZADAS, LA GRAN EMPRESA BÉLICA DE LA CRISTIANDAD	11
Introducción	15
PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES	19
Los antecedentes apocalípticos de las Cruzadas	20
Los turcos invaden Tierra Santa	23
El <i>basileus</i> Alejo Comneno, emperador de Bizancio	25
SEGUNDA PARTE: LAS ÓRDENES MILITARES	29
La Orden de San Juan de Jerusalén	31
La Orden del Santo Sepulcro	34
Los Caballeros Teutónicos	36
Los Lazaristas	39
Los “Pobres Caballeros de Cristo”	41
<i>Comienza el misterio</i>	42
<i>El Arca de la Alianza</i>	48
<i>Las actividades visibles y los saberes ocultos</i>	54
El “corpus” simbólico del Temple	60
Los herederos del Temple	72
TERCERA PARTE: LAS CRUZADAS	75
La Primera Cruzada (1095-1099)	
<i>Primer acto: La vehemencia de Pedro el Ermitaño</i>	77
<i>Segundo acto: Asedios y conquista</i>	80
<i>Epílogo: El primer rey cristiano de Jerusalén</i>	88

La Segunda Cruzada (1147-1149)	
Los turcos recuperan Edesa	95
La historia se repite	100
Crónica de un fracaso	107
La Tercera Cruzada (1189-1192)	
Las Cortes del Amor	113
La campaña de Egipto (1163-1169)	115
Asesinos y templarios	122
El león pacta con el zorro	127
La muerte de un gigante	133
Un templario disfrazado	135
La Cuarta Cruzada (1199-1204)	
Historia de un saqueo y un fracaso	137
La persecución de los “hombres buenos”	142
Un misterio persistente	150
La Quinta Cruzada (1217-1221)	
La furia del cardenal	155
San Francisco ante el sultán	158
La Sexta Cruzada (1228-1243)	
Federico II Hohenstaufen, el amigo de los musulmanes	161
La Séptima Cruzada (1248-1254)	
El error de San Luis, rey de Francia	167
Ascenso y caída del imperio mogol en Tierra Santa	172
La Octava Cruzada (1270)	
La muerte de San Luis	179
Después de las Cruzadas	182
Conclusiones	185
ANEXOS	193
BIBLIOGRAFÍA	205

*A Mari Cruz, María y Víctor.
Sin vosotros no sería posible.*

*Al sabio Fernando Jiménez del Oso.
In memoriam.*

*A Juan Antonio Cebrián, Silvia y Alejandro.
Mis buenos amigos.*

*A los Caballeros del Sertao.
Las fuentes.*

*A Diana.
El apoyo incondicional.*

*A Duende.
Mi perrito. Mi compañero de soledades.*

Prólogo

JUAN ANTONIO CEBRIÁN

presenta

**LAS CRUZADAS, LA GRAN EMPRESA BÉLICA
DE LA CRISTIANDAD**

DURANTE CASI DOS SIGLOS EUROPA OCCIDENTAL anheló el sueño de conquistar las tierras por las que anduvo predicando Jesús de Nazaret. Entre los siglos XI y XIII se libraron ocho Cruzadas de mayor o menor magnitud en las que miles de guerreros cristianos batallaron contra el Islam en la esperanza de encontrar acomodo relevante en el reino de los cielos. Cada uno de los diferentes investigadores que se han acercado a este impresionante evento histórico, ha encontrado momentos y circunstancias que han hecho de tal o cuál cruzada su predilecta. En la Primera Cruzada iniciada formalmente el jueves 27 de noviembre de 1095, seguramente lo que más llamó la aten-

ción de los exégetas fue la gran convocatoria efectuada por el Papa Urbano II. La excelente acogida de sus palabras y el fervor religioso de los guerreros de Cristo, provocó la formación de cinco ejércitos convencionales provenientes de Francia, Italia, Flandes.... y uno tan peculiar como extraño integrado por los seguidores de Pedro *el Ermitaño*, un fraile francés que logró reunir a miles de parias y campesinos conduciéndoles a duras penas a las murallas de Jerusalén, donde, por cierto, apenas llegaron unos pocos. Muchos historiadores prefieren la Segunda en la que participó mi querida Leonor de Aquitania para disgusto de su primer esposo el rey de Francia. En ésta ocasión la fogosa occitana se hizo presente en Tierra Santa con más de mil damiselas y plebeyas que hicieron las delicias de la soldadesca. La Tercera Cruzada fue posiblemente la más sonora por la impresionante figura del rey británico Ricardo *Corazón de León*. Sus batallas contra Saladino y sus pactos con éste posibilitaron paso franco a la ciudad de Jerusalén para los peregrinos cristianos durante los difíciles años de ocupación mahometana. Después, ya en el siglo XII llegarían el resto de empresas santas con menor repercusión y, en muchas ocasiones, culminadas en auténticas catástrofes. Se tomó Constantinopla, sin que supusiera esto mayor defensa de los santos lugares; se masacró despiadadamente a los herejes cátaros, siendo ésta la primera Cruzada que se libró en Europa si no tomamos en cuenta los 780 años de luchas entre cristianos y musulmanes por la Reconquista de la península Ibérica. Más tarde se lanzaría una Quinta Cruzada sobre Egipto con dispar fortuna. La siguiente fue encabezada por Federico II, emperador del Sacro



BREVE HISTORIA DE LAS CRUZADAS

Imperio Romano Germánico, y las dos últimas las protagonizó el malogrado rey francés San Luis quien, sin acierto, acabó sus piadosos días en las costas norteafricanas de Túnez. Corría el año de 1270 y se podía dar por finalizada una etapa en la que religión y fanatismo lo habían dominado todo. No se consiguió preservar ni uno solo de los santos lugares, pues el último bastión cristiano en Oriente constituido en San Juan de Acre fue sitiado y tomado por los otomanos en 1291 tras la gesta del templario Roger de Flor, quien con su escuadra logró evacuar a miles de cristianos de Tierra Santa. En definitiva, las Cruzadas suponen la mayor epopeya militar del medievo con capítulos vergonzantes tales como una “cruzada” en la que se envió a la muerte a miles de niños los cuales, a fe de los fundamentalistas líderes religiosos de la cristiandad, creían, dada su pureza, que conquistarían Tierra Santa por intercesión divina, sin mayor imposición de los infieles sarracenos. Como es sabido, este suceso acabó con la vida de miles de pequeños y el resto fueron esclavizados o se perdieron en el intento.

Bueno será, por tanto, que nos acerquemos a ellas de una forma tan didáctica como amena gracias a la obra que usted tiene en las manos. Su autor Juan Ignacio Cuesta es un profundo conocedor de esta etapa tan fundamental para nuestra cultura dedicando muchos años de su vida al estudio de aquellos brumosos siglos. Por otra parte, sé bien lo que digo ya que es amigo personal y, en tantas conversaciones como hemos mantenido, he llegado a la convicción de que me encuentro ante un templario renacido en nuestro tiempo. Su sabiduría humanista deja perplejo al más versado y no es difícil sonreír con admira-



JUAN IGNACIO CUESTA

ción ante su magisterio esclarecedor de tantos enigmas. Bacterio, como cariñosamente le llamamos los allegados, es un ser humano pleno, curioso ante el mundo que le rodea y soñador de tiempos remotos en los que sin duda participó de manera activa. Les invito a conocer su discurso sobre estas emocionantes centurias. Seguro que tras la lectura de la obra sentirán deseos irrefrenables de emular a todos aquellos que ciñeron sus armaduras en el deseo de mejorar la vida que les rodeaba. Es más que probable que alguno de ustedes visite Tierra Santa, siendo este libro el perfecto complemento para el viaje. Háganlo y que el espíritu de los caballeros templarios proteja su peregrinaje hacia uno de los lugares más sagrados del planeta Tierra.

JUAN ANTONIO CEBRIÁN



INTRODUCCIÓN

POITIERS ES UNA BELLA CIUDAD FRANCESA, pero no siempre es posible disfrutar con su contemplación, porque suele estar difuminada por la lluvia y las brumas. Posiblemente éste era el aspecto que presentaba aquella mañana del año 732 en que Carlos Martel, el *mayordomo de palacio* de los reyes merovingios y abuelo de Carlomagno, al frente de un ejército muy enardecido contra los musulmanes, les infringió su primera gran derrota. Estaba compuesto principalmente por caballería pesada, una fuerza de choque estremecedora (era la primera vez que se veía a estos animales enfundados en armaduras metálicas). Podemos considerar este hito histórico como el primer momento en que empiezan a darse las condiciones que llevarían años después a la convocatoria de las campañas militares de conquista que conocemos como las Cruzadas. No solamente se trató de hechos exclusivamente bélicos, también podemos considerarlos como acciones que tuvieron como consecuencia la apertura de rutas comerciales y, de algún modo, auténticas migraciones.

JUAN IGNACIO CUESTA

También podemos utilizar el término para referirse a otros hechos semejantes, pero que no tenían su mismo objetivo, conseguir la custodia del Santo Sepulcro de Jerusalén. Son ejemplos, la Cruzada contra los Cátaros caudillada por Simón de Monfort o la Reconquista de la Península Ibérica de manos sarracenas. Sin embargo, y como cuando escuchamos hablar de ellas, nuestra mente nos remite siempre a las ocho más famosas, las consideraremos como las que más propiamente pueden denominarse así.

Pero no son los únicos acontecimientos que tuvieron lugar al principio de la Baja Edad Media. Una serie de movimientos sociales fueron determinantes también de hechos posteriores, aunque aparentemente no estaban muy conectados. Su conocimiento es fundamental para poder analizar bien algunos testimonios que están hoy día delante de nosotros, como vestigios de un pasado turbio, pero glorioso. Las peregrinaciones; la construcción de las catedrales; los avances y retrocesos que ocasionó un choque frontal entre dos religiones y civilizaciones; la lírica y música trovadoresca; el papel de las órdenes militares, sobre todo la mítica, enigmática y discutible historia de los templarios...; realmente un tiempo fascinante que llevó al final del viejo mundo con la llegada del Renacimiento, y con él, la modernidad.

Haremos un viaje en el tiempo para visitar lugares y conocer a los protagonistas, muchos de ellos nimbados posteriormente por el romanticismo con auras heróicas, aunque en realidad algunos personajes, aparte de brutos y ambiciosos, carecían de virtudes y sí tenían una codicia insaciable. El hecho de



BREVE HISTORIA DE LAS CRUZADAS

que la Iglesia los ensalzara como a héroes de la causa de la fe, no les priva de ser criticados en sus aspectos más abyectos. Además, hoy día que está tan candente un cierto conflicto entre musulmanes, árabes o no, y cristianos, un repaso a todo cuanto sucedió entonces nos puede dar las claves interpretativas de lo que ahora mismo está pasando en el mundo. El terrorismo islámico, por ejemplo, encuentra algunos argumentos para justificar sus acciones en supuestas afrentas infringidas hace ya muchos años y que, aunque en occidente hemos olvidado, allí están tan presentes como entonces. Son presentadas a los estudiantes en las madrasas con el único fin de ir alimentando odio y violencia hacia quienes consideran los herederos de aquellos guerreros medievales a quienes convocaba y animaba normalmente el líder espiritual que ocupaba en aquel momento el Trono de Pedro en el Vaticano.

Bienvenidos a este viaje a la Edad Media.

El autor



PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES



Los antecedentes apocalípticos de Las Cruzadas

UNO DE LOS LIBROS MÁS POPULARES durante la Alta Edad Media, fue sin duda el *Apocalipsis* de San Juan Evangelista, escrito en la isla de Pathmos al final de su vida. En él, con un fuerte contenido simbólico, disperso y surrealista, en muchas ocasiones incomprensible, se relata como ha de ser el fin de los tiempos, que tenía que venir precedido del advenimiento del “Anticristo”, de la “Gran Bestia”, el último día del año 999. En la siguiente jornada, vivos y muertos resucitados, irían en peregrinación al “Valle de Josafat” a rendir cuentas en el tan temido “Juicio Final”. Sería el fin de los tiempos (como sabemos perfectamente, tal cosa no sucedió porque “*Dios había escuchado las oraciones suplicantes de santos y hombres justos, aplazando el fin*”, según diversos sofismas de los “explicalotodo” de su época.

Su influencia fue notable principalmente porque muchos identificaban este ser numinoso con alguno de los cabecillas de los invasores musulmanes que trataban de introducirse en Europa para conquistar sus reinos por la fuerza de las armas, por ejemplo el general de ascendencia yemení nacido en Torrox (Málaga), Abu Amir Muhammad ibn Abi Amir al-Mansur (Almanzor).

Consciente de ello y deseando frenar la expansión sarracena, Alfonso II *el Casto* encuentra un arma propagandística que pondrá al servicio de sus intereses. Años antes, Beato, abad de Santo Toribio de Liébana (autor también de los *Comentarios al Apocalipsis de San Juan* -también conocido como *Beato de Liébana*-), escribe un himno litúrgico dedicado a un monarca



SEGUNDA PARTE

LAS ÓRDENES

MILITARES



BREVE HISTORIA DE LAS CRUZADAS

lla de Lepanto (1571), gracias a su potente flota que contribuyó a la caída del imperio otomano.

Años después, en 1798, son expulsados por Napoleón cuando se dirigía a Egipto, puesto que la regla de la orden les impedía luchar contra otros cristianos. Sin embargo, aunque en el Tratado de Amiens (1802) se les atribuye la soberanía sobre Malta, no pudieron volver. La isla estaba entonces ocupada por los ingleses. Actualmente, y desde 1834, su sede oficial está en Roma, aunque tienen diversas posesiones por el mundo. Por ejemplo en Segovia tienen la Iglesia de la Vera Cruz, un templo atípico con un tipo de arquitectura que permite sospechar la influencia en su construcción de las cofradías adiestradas por los caballeros templarios.

A pesar de sus vicisitudes militares y su errática historia, su misión sigue siendo de tipo altruista, y no se les conoce ningún



La iglesia de la Vera Cruz, en Segovia, propiedad de la Orden de Malta. Su origen, posiblemente, es templario.



JUAN IGNACIO CUESTA

proceso incoado en el que alguien hubiera estado interesado en su disolución. Actualmente casi todos sus miembros son caballeros laicos.



Malta isla fortificada cercana a Sicilia. Perteneció a la Orden de Malta hasta su expulsión por parte de Napoleón Bonaparte. Aunque posteriormente se les reconoció su soberanía, no volvieron.

La Orden del Santo Sepulcro

FUNDADA POR GODOFREDO DE BOUILLÓN, acogió en principio a cincuenta caballeros que fueron nombrados en el supuesto sepulcro de Jesús de Nazaret. Así no los cuenta un poeta, Torcuato Tasso: *“Son cincuenta guerrier he in pure argetnto. Apiegan la tronfal perpetua coce.”* Se hicieron cargo de la tumba sagrada en



TERCERA PARTE

LAS CRUZADAS



LA PRIMERA CRUZADA (1095-1099)

PRIMER ACTO (Mapa en Anexos)

La vehemencia de Pedro *el Ermitaño*

FUE EN EL AÑO 1097 CUANDO UN HOMBRE llamado Orderic Vital Pedro, nacido en Amiens hacía cuarenta y siete años, recorrió el orbe cristiano arengando a los fieles para hacer posible una Guerra Santa en contra de los árabes que ocupaban Jerusalén. Haciendo gala de gran fanatismo se inventó una serie de visiones en la que Jesucristo en el mismo Santo Sepulcro le ordenaba que reuniera a todos los cristianos dispuestos, para formar un gran ejército que fuera a liberar la ciudad y, de paso, controlar los caminos utilizados por los peregrinos para llegar hasta allí. Además, el milenarismo excitó algunos movimientos integrista-cristianos, como los “monjes flagelantes”.

Pedro *el Ermitaño* llegó a reunir unas sesenta mil personas que pusieron una cruz roja sobre sus vestimentas y se constitu-

JUAN IGNACIO CUESTA

yeron en una especie de horda descontrolada que se puso camino de Tierra Santa al grito de “¡Dios lo quiere!”.

El *basileus* Alejo Comneno, como ya sabemos, había solicitado ayuda a los gobernantes europeos para frenar las ansias expansionistas de sus vecinos orientales, pero cuando fue recibiendo las noticias de los desmanes de la tropa que se acercaba a Constantinopla, tuvo que tomar algunas decisiones. Desde Bitinia, donde se encontraba realizando fortificaciones, mandó a Juan, duque de Iliria, que se repartieran las provisiones necesarias, pero que fueran inmediatamente reconducidos hacia Asia.



Santa Sofía, uno de los principales templos de Constantinopla (hoy Estambul). Mandada construir por Justiniano, fue diseñada por Antemio de Tralles e Isidoro de Mileto. Hoy día es una mezquita.



LA SEGUNDA CRUZADA (1147-1149)

(Mapa en Anexos)

Los turcos recuperan Edesa

EL ATABEG (especie de gobernador militar selyúcida) Imad al-Din Zangi, señor de Alepo y Mosul que sería considerado como “*un regalo de la providencia divina para los musulmanes*”, era un tipo especialmente rudo y cruel que combatía a todo el mundo, tanto a sus propios correligionarios como a los cristianos. Era conocido principalmente por haber castigado con mucha dureza al califa de Bagdad que se había revelado anteriormente. Tras una serie de escaramuzas decidió marchar con un ejército poderoso a conquistar todo el condado de Edesa, incluida la ciudad, una empresa complicada, dada su fuerte muralla triangular solidamente asentada en las colinas circundantes. Sin embargo, en su interior no había prácticamente tropa. Simplemente un obispo franco rodeado de tejedores, zapateros y sastres.

Zangi hace múltiples ofrecimientos para conseguir una rendición pacífica, pero un comerciante imprudente los rechaza y

JUAN IGNACIO CUESTA

el atabeg preparó sus tropas para el asalto, tal y como nos cuenta un cronista de excepción, el emir Usama.

“Los turcos arrancaron los cimientos de la muralla septentrional y colocaron en su lugar maderas diversas. Luego rellenaron los huecos con nafta, brea, grasa y azufre para que se inflamara violentamente y cayieran todas las piedras. A la orden de Zangi, prendieron fuego. Los combatientes se dispusieron a la lucha en cuanto se abriera una pequeña brecha por la que colarse en la ciudad. Les habían prometido que saquearían la ciudad durante tres días... el viento del norte ayudó al fuego y la muralla se tambaleó y se derrumbó. Tras haber perdido muchos combatientes turcos en la brecha, entraron y empezaron a matar a sus habitantes sin detenerse ni a mirarlos. Murieron seis mil en un solo día... Las mujeres, los niños y jóvenes se precipitaron hacia la ciudadela alta para escapar a la matanza. La puerta estaba cerrada porque el obispo había mandado a los guardias que no la abrieran si no veían su rostro. Todos subían atropelladamente y se iban pisoteando... perecieron atrozmente unos cinco mil y quizá más.”



“El obispo de Edesa se refugió con sus más cercanos en la parte alta de la ciudad...”



LA TERCERA CRUZADA (1189-1192)

(Mapa en Anexos)

Las Cortes del Amor

LEONOR (ALIÉNOR, ALINOR O ELEONOR) DE AQUITANIA fue una mujer fascinante, inteligente e intrigante. Pero también una gran impulsora de la cultura de su tiempo. Nació en el año 1122. A los 15 años (1137) heredó de su padre el ducado, convirtiéndose en una de las damas más ricas de Europa. Contrae su primer matrimonio con el rey franco Luis VII que, como ya sabemos, fue derrotado en la Segunda Cruzada. Leonor acompaña a su marido en 1146 llevando tras de sí, en contra de una bula papal, un sinnúmero de trovadores. Ya conocemos de su estancia en Antioquía, gobernada por su tío Raimundo. Allí, a pesar de la llegada de los cruzados, reinaba un ambiente exótico y pacífico en el que convivían musulmanes, cristianos y griegos. Tuvo la oportunidad de tomar contacto con místicos sufíes, quienes utilizaron a aquella mujer, considerada por algunos inconsciente, frívola y adúltera, para introducir una serie de conceptos que a partir de ese momento formarían parte de

la lírica trovadoresca difundida ampliamente por Europa durante los siglos XII y XIII hasta su misteriosa desaparición en el XIV, junto con otros muchos conocimientos acumulados durante siglos.



**Leonor de Aquitania.
Madre de la cultura europea.
Fue impulsora y protectora
del movimiento trovador, en cuyo
seno hubo varios templarios.**

La ausencia de un heredero, además de los celos de su marido al resistirse a abandonar la región, fueron causa de que el rey la obligara a volver a Francia por la fuerza. El matrimonio se anuló en el año 1152 pretextando un supuesto parentesco lejano. Inmediatamente contrajo matrimonio con Enrique, hijo de Geoffrey de Plantagenet, conde de Anjou, rey de Inglaterra desde 1154. Se fueron a vivir a Angers. Allí reunió de nuevo a muchos trovadores. Su insistencia en

1170 para que cediera Gascuña, Aquitania y Poitou a su hijo Ricardo, la rebelión de éste y sus hermanos en 1173, y su apoyo decidido, la llevaron a ser recluida en 1185. Fue la



La Cuarta Cruzada (1199-1204)

(Mapa en Anexos)

Historia de un saqueo y un fracaso

ENRIQUE VI, EL REY ALEMÁN QUE TIENE PRESO A RICARDO es coronado como rey de Sicilia en Palermo. Estamos en el 1194. Al año siguiente, tras nombrar regente de la región a su esposa Constanza, es solicitado por el Papa Celestino III para emprender la Cuarta Cruzada, aprovechando la muerte de Salah al-Din. El monarca encarga entonces a Conrado, arzobispo de Maguncia que reclute y dirija un poderoso ejército que, en 1196, se embarca con la intención de llegar a Tierra Santa. Una vez llegados, asaltan Beirut tras vencer a los turcos junto al río Eleutero y, posteriormente, vencen a Malek Adel y entran en Sidón. También ocupan algunas otras ciudades de la región. Su victoria no sería muy duradera, puesto que la cabeza del Sacro Imperio Romano Germánico fallece en Mesina el día 28 de septiembre. Tras su muerte, los italianos se rebelan contra los alemanes. Esto, unido a la tradicional falta de sintonía entre

los cruzados, provoca el regreso de las tropas, dejando en Palestina únicamente a Margarita, a la sazón reina de Hungría.

El Papa vuelve a convocar el reclutamiento de tropas. El predicador esta vez es el sacerdote Foulques de Neully. Acuden gran número de caballeros, entre los que podemos citar a Balduino IX, conde de Flandes; Godofredo de Villehardouin; Teobaldo de Champaña; Simón de Monfort, el futuro perseguidor de los cátaros y Bonifacio, marqués de Monferrato.

La expedición tardó en partir por el desacuerdo entre Otón y Felipe de Suabia y las dificultades del franco Felipe Augusto que acababa de divorciarse. Así que los cruzados se impacientaron y emprendieron la marcha embarcando en Venecia con el apoyo del dux Enrique Dandolo. El precio de la expedición estipulado por el veneciano fue de 85.000 marcos, con el compromiso parejo de mantener 50 galeras a su disposición. Exigía el control sobre la mitad de las conquistas.

Los dirigentes de la expedición consideraron que era un precio demasiado alto y accedieron a ayudarlo en la conquista de la dálmata Zara que había conquistado años antes Emerico, rey de Hungría. Algunos caballeros no quisieron entrar en combate con tropas cristianas, además de que pesaba una condena expresa por parte del Santo Padre para evitar esta acción. Sin embargo, otro grupo de soldados sí aceptó y tomó la ciudad en el año 1202.

Durante esta acción Alejo, hijo de Isaac II, solicitó la ayuda de las tropas para reponer en el puesto de *basileus* a su padre, desplazado por su tío Alejo en el año 1195. Su oferta fue generosa: 200.000 marcos y 10.000 soldados que partirían como



BREVE HISTORIA DE LAS CRUZADAS



San Marcos de Venecia, Italia. Con la irrupción de los mercaderes venecianos en las Cruzadas, el comercio empieza a verse favorecido por lo que hasta ahora sólo eran contiendas militares más o menos difusas.

expedicionarios a Tierra Santa. La República de Venecia sería la beneficiaria del monopolio del comercio con Asia. Los cruzados llegaron a Bizancio y la saquearon, colocando a Isaac de nuevo en el trono y estableciéndose en el arrabal de Galata. Sin embargo, el nuevo regente no pudo evitar el descontento de la población ante la presencia de las tropas.

Los enfrentamientos se saldaron con un nuevo golpe de mano que instaló a Du Murtzuffle, Alejo V, en el poder, tras asesinar con sus propias manos a Alejo IV. Su padre Isaac muere al enterarse de la muerte de su hijo.



La Quinta Cruzada (1217-1221)

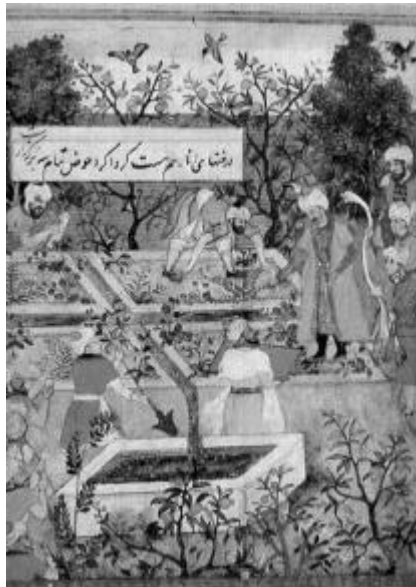
(Mapa en Anexos)

La furia del cardenal

EL FRACASO DE LA EXPEDICIÓN que, si hubiera sido bien conducida, habría permitido recuperar Jerusalén, lleva a pactar una tregua de seis años con al-Adel, el hermano de Saladino. Mientras que los *frany* prefieren ocupar una franja en Siria en paz, cosa que no inquieta al árabe demasiado, en Roma hay muchos nervios y mucha frustración. El descontento de Inocencio III es más que evidente. Tratará de animar a muchos cristianos para que acudan de nuevo a intentar recuperar el control sobre la ciudad y el Santo Sepulcro.

Aparte de la participación del rey de Austria Leopoldo VI y del de Hungría Andrea II un nuevo caballero, esta vez anciano, entra en escena. Se trata de Jean de Brienne, que a sus sesenta años (1210) y como consecuencia de su matrimonio se convierte en el nuevo rey de Acre. A pesar de la tregua, que no le gusta nada, en 1212 escribe al Papa para que acelere los prepa-

rativos de una nueva campaña militar. Quiere intentar de nuevo la conquista de Jerusalén en el verano de 1217. Sin embargo, esta no podrá comenzar hasta 1218, cuando empiezan a llegar barcos repletos de peregrinos armados, dispuestos a emprender la conquista de Egipto.



Los árabes cuidaban con delicadeza los detalles más insignificantes de los lugares donde tenían que vivir. En la ilustración, el sultán comenta unos planos con su arquitecto. Contrastando con esto, los dirigentes cristianos hicieron gala de brutalidad, como la de Pelayo Gaytán, un cardenal español empeñado en romperlo todo.

Comienza el asedio de Damietta, junto al Nilo. Al-Adel manda a su hijo al-Kamel al mando de un contingente de tropas, pero no entran en batalla con los francos porque la consideran perdida de antemano. La ciudad está bien defendida, y los barcos no pueden bajar por el río, porque existe una cadena que va desde la muralla hasta una alta alcazaba construida en una isleta al otro lado del agua. Los cristianos asedian la alcazaba primero, para soltar la cadena, hasta que hacen una especie



La Séptima Cruzada (1248-1254)

(Mapa en Anexos)

El error de San Luis, rey de Francia

FEDERICO II HABÍA CONSEGUIDO MEDIANTE LA DIPLOMACIA quince años de paz en Jerusalén bajo gobiernos cristianos. Pero de repente, en 1247, cambia de parecer y prefiere volver sus ojos hacia Egipto y entenderse con los dirigentes caiotas. Luis IX, el rey francés que sería llevado a los altares por su contumacia más que por su sensatez (una verdadera paradoja), empieza a prepararse para intentar de nuevo la recuperación de la ciudad, a pesar de los consejos en sentido contrario que le da el alemán, quien, por otra parte advierte con discreción a Ayyub, hijo de al-Kamel, de las intenciones del que debiera haber sido su aliado. La Ciudad Santa obedece al sultán de El Cairo. Esto disgusta enormemente al Papa Inocencio IV, que comienza a comunicarse con gran número de caballeros a quien convencer para iniciar una nueva expedición.

En 1248, el rey francés llega a Chipre con la intención de tratar de establecer una alianza con los mogoles para encerrar

a sus enemigos entre dos frentes, una aspiración que todos los reyes cristianos habían tenido. Pero el entendimiento es imposible. Una delegación de los guerreros centroasiáticos acude a la isla a negociar, pero su actitud es altanera y, como diríamos hoy día, de gran “chulería”. Tratan al rey como un simple vasallo, un inferior, y le exigen presentes suntuosos y caros. San Luis había concebido en algún momento la esperanza de que se convirtieran al cristianismo, pero estos no prometen nada y sin embargo le exigen que todos los años les envíe nuevos regalos. Luis, humillado, se niega a satisfacerles, y los mogoles vuelven sin sellar una alianza que le hubiera sido muy conveniente para afrontar con éxito la próxima campaña, que ya preveía iba a ser dura y costosa.

Los “creyentes”, sin embargo, acostumbrados ya a la política de pactos, quieren evitar tener que hacer la guerra, pero los cristianos, soberbios y necios, se empeñan en continuar con su extraña estrategia de realizar matanzas masivas, sin darse cuenta de que ese es el peor camino, porque los éxitos momentáneos, sin una cierta medida y generosidad, pueden convertirse en grandes desastres.

En 1249, los cristianos obtienen su primera victoria. Damietta, que había conocido en el pasado días de gloria cuando había resistido varios ataques, es tomada sin resistencia alguna. El mundo árabe se agita y el descontento surge por todas partes. Ayyub está enfermo y el 23 de noviembre fallece víctima de una enfermedad pulmonar, con lo que la confusión de sus allegados aumenta. Sin embargo una esclava llamada Shayarat-ad-dorr concibe una estrategia, procurar que no se



La Octava Cruzada (1270)

(Mapa en Anexos)

La muerte de San Luis

Efectivamente, algo estaba pasando. El fracaso de la anterior operación militar no desanimó a San Luis que quiso repetirla para hacer un nuevo intento de recuperar el Santo Sepulcro. En este momento, los mamelucos se sienten fuertes tras sus últimas victorias. Por otra parte, Bizancio, ocupada de nuevo por los griegos, andaba revuelta en numerosas luchas intestinas.

Los preparativos tardaron tres años en completarse. A su término, el rey francés embarca en Aguas Muertas camino de Túnez. El desembarco tiene lugar en Cartago. Le acompañan seis mil hombres. El rey tunecino Muley-Mostansah le había prometido ayuda y convertirse al cristianismo, pero se trataba de una estratagema. Carlos de Anjou, rey de Nápoles, hermano del francés, había tratado de conseguir el fin de los ataques de los piratas turcos tratando de convencerle de la conveniencia de esa conversión, prometiéndole grandes ventajas y beneficios.

JUAN IGNACIO CUESTA

Al sentirse engañado, comienza el asedio de la ciudad. Pero los cristianos sufren una epidemia de peste bubónica que acaba con la vida del hijo del rey y del embajador del Papa entre otros. San Luis emprende personalmente acciones para cuidar a sus hombres, lo que tiene como consecuencia que contraiga la enfermedad. Fallecería el día 25 de agosto de 1270.

Mientras tanto, Baybars se dispone a mandar una expedición en ayuda del turco, pero al recibir la noticia de la muerte del rey cristiano y de gran parte de sus tropas, prefiere centrarse en otras acciones punitivas contra los *frany* que quedan en la región. Por ejemplo, en el mes de marzo del año 1271, consigue entrar en la fortaleza más siniestra construida en Tierra Santa, el *Hosn-al-Akrad*, más conocido como el *Krak de los caballeros*, que había resistido al mismísimo Yusuf, el gran Saladino.



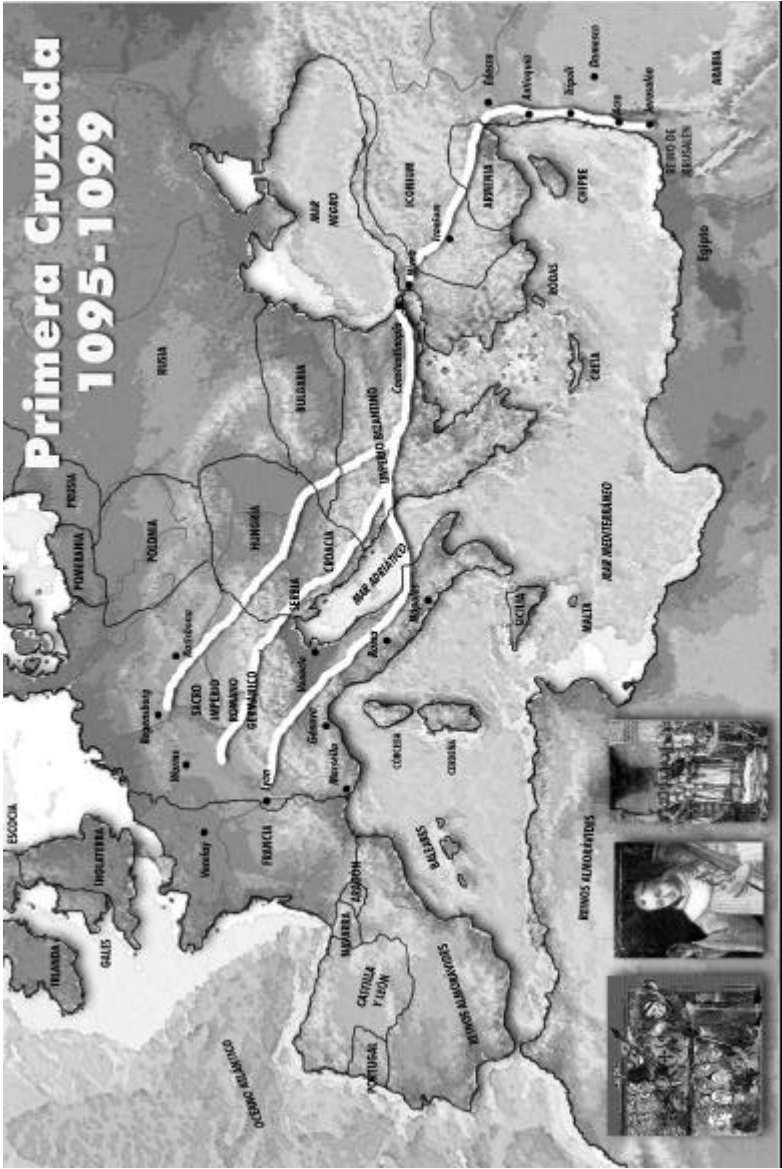
El Krak de los Caballeros, una fortaleza formidable y casi inexpugnable.



NNEXOS



BREVE HISTORIA DE LAS CRUZADAS

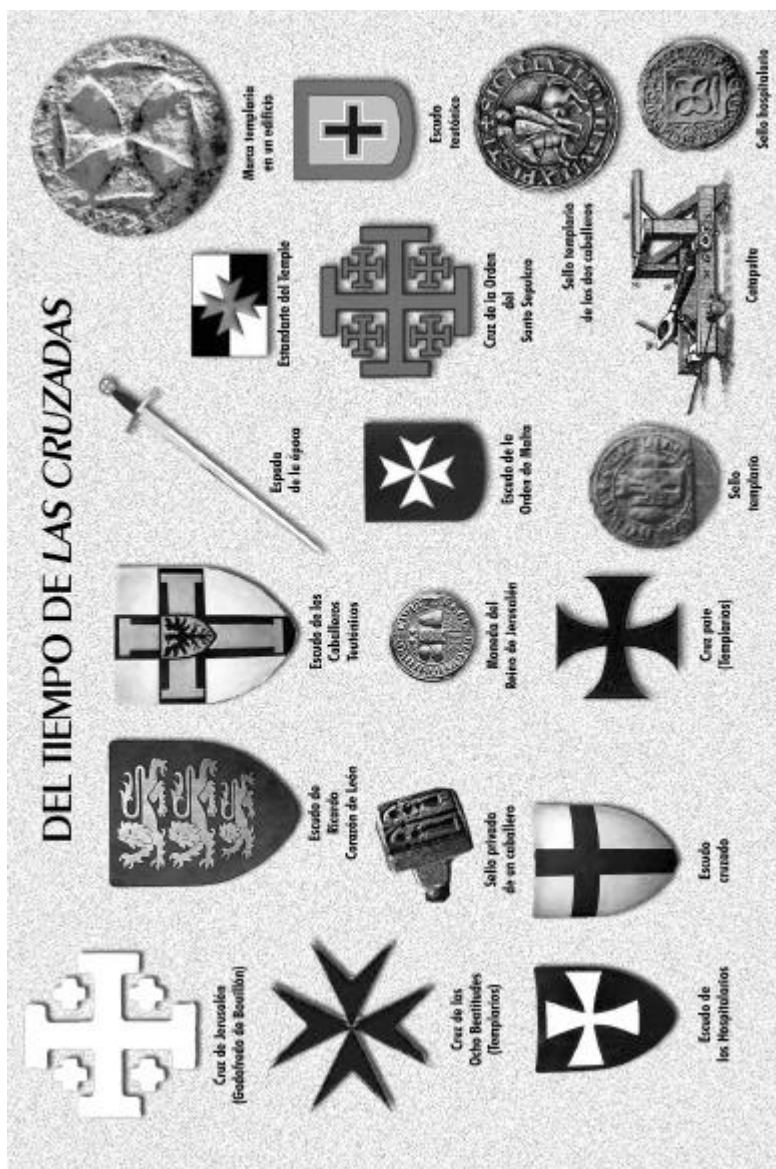


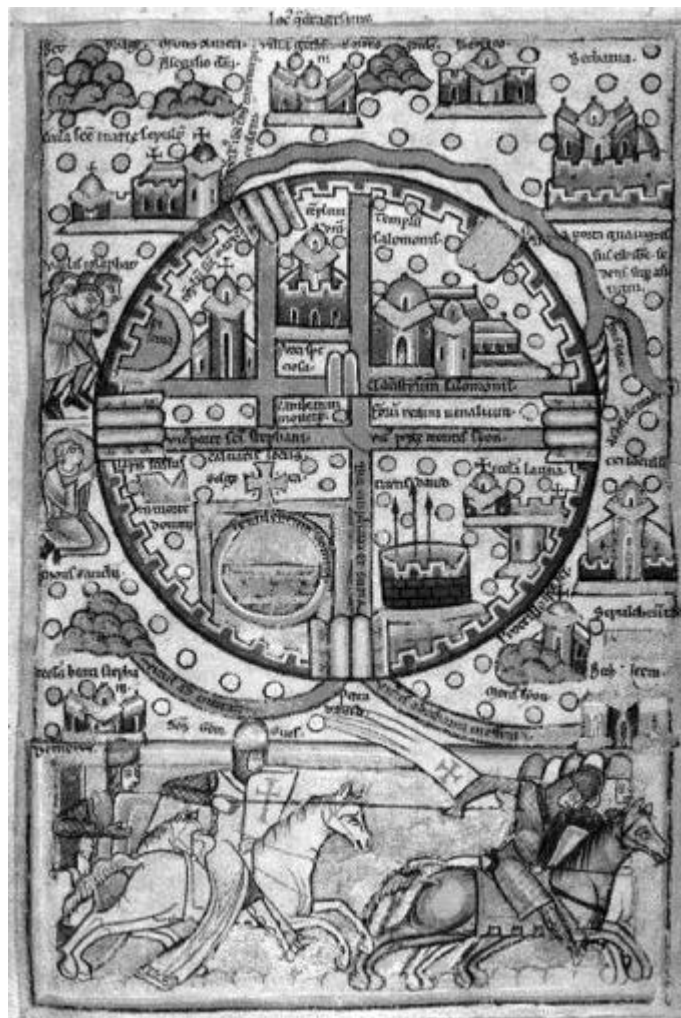


BREVE HISTORIA DE LAS CRUZADAS



BREVE HISTORIA DE LAS CRUZADAS





BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN HERRERA, RAFAEL: *A la sombra de los templarios*. Martínez Roca. Barcelona, 2004.
- ARROYO, FERNANDO; CUESTA, JUAN IGNACIO Y OTROS: *Codex Templi*. Aguilar. Madrid, 2005.
- CIERVA, RICARDO DE LA: *Templarios, la historia oculta. Las cuatro dimensiones del Temple*. Fénix. Madridejos (Toledo), 2000.
- COTTIN, MME.: *Matilde. Memorias sacadas de las Cruzadas*. Libería Bazola. Madrid, 1829.
- CUESTA MILLÁN, JUAN IGNACIO: *Lugares de Poder*. Nowtilus, 2003.
- DUBY, GEORGES: *Guerreros y Campesinos. Desarrollo inicial de la economía europea (500-1200)*. Siglo XXI de España Editores, S. A. Madrid, 1992.
- ESCHENBACH, WOLFGANG VON: *Parsifal*. Siruela. Madrid, 1999.
- FERNÁNDEZ BUENO, LORENZO: *Los guardianes del secreto*. Edaf. Madrid, 2002.
- FERNÁNDEZ BUENO, LORENZO y FERNÁNDEZ URRESTI, MARIANO: *Las Claves del Código da Vinci*. Nowtilus. Madrid, 2004.
- GARCÍA ATIENZA, JUAN: *La verdadera meta de los Templarios*. Martínez Roca. Barcelona, 1988. *Los caballeros teutónicos*. Martínez Roca. Barcelona, 1999.

JUAN IGNACIO CUESTA

- GUIJARRO, JOSEP: *El tesoro oculto de los templarios*. Martínez Roca. Madrid, 2004.
- HEERS, JACQUES: *Historia de la Edad Media*. Labor. Barcelona, 1976.
- HURTADO, JOSÉ ANTONIO: *El error de Colón*. Internet. Santa Cruz de Tenerife, 2002.
- KHARISHNANDA, YOGI: *Enciclopedia de las Ciencias Ocultas*. Antonio Roch, editor. Barcelona, 1945.
- LAMY, MICHAEL: *La otra historia de los templarios*. Martínez Roca. Barcelona, 1999.
- LEROY LARUDIE, MANUEL: *Montillou, una aldea occitana*. Taurus. Madrid, 1981.
- MAALOUF, AMIN: *Las Cruzadas, vistas por los árabes*. Altaya. Barcelona, 1996.
- MUSQUERA, XAVIER: *La espada y la cruz*. Nowtilus. Madrid, 2002.
- REY BUENO, MAR: *Los amantes del Arte Sagrado*. Corona Borealis. Madrid, 2001.
- REY BUENO, MAR Y OTROS: *Los hijos de Hermes*. Corona Borealis. Madrid, 2001.
- SALES, M. G.: *Los Templarios*. Círculo Latino. Barcelona, 2002.
- SIERRA, JAVIER: *Las puertas templarias*. Martínez Roca. Barcelona, 2000.
- THEILARD DE CHARDÍN, PIERRE: *El fenómeno humano*. Taurus. Madrid, 1987.
- UPTON WARD, J. M.: *El código templario*. Martínez Roca. Barcelona, 2000.



Otros títulos de la colección

Breve Historia de Los Gladiadores

Daniel P. Mannix

Descubre la historia real del Circo Romano y los míticos luchadores que combatían a muerte.

Breve Historia de Los Samuráis

Carol Gaskin y Vince Hawkins

La auténtica historia de los más implacables guerreros de la antigüedad.

Breve Historia del Rey Arturo

Christopher Hibbert

Descubra la historia del héroe real en el que se basa la leyenda del Rey Arturo y los Caballeros de la Tabla Redonda

Breve Historia de Alejandro Magno

Charles E. Mercer

Vida y hazañas del valiente y despiadado rey, el más brillante estratega militar del mundo antiguo.

Breve Historia del Antiguo Egipto

Juan Jesús Vallejo

Un viaje apasionante por la civilización de los dioses y faraones del Nilo.

Breve Historia de los Piratas

Robert Downie

La fascinante historia y leyendas de los más temibles bucaneros, corsarios y filibusteros que asolaron los mares.